

RESEÑA DE LIBRO

SOBRE UN *OPUS MAGNUM* DE LA ORQUIDEOLOGÍA NEOTROPICAL:

HÁGSATER, E. & SÁNCHEZ SALDAÑA, L. (EDS.). 2004. ICONES ORCHIDACEARUM, FASC. 7, THE GENUS *EPIDENDRUM*, PART 4, "A FOURTH CENTURY OF NEW SPECIES IN *EPIDENDRUM*".

El 22 de diciembre de 2004 apareció esta obra, producto del notable esfuerzo de Eric Hágsater y colaboradores del Herbario AMO, de México, quienes de este modo publican la cuarta parte de una serie destinada a nuevas especies de *Epidendrum*, uno de los géneros más diversos y complejos de América tropical. En este trabajo se ilustran y se describen 100 especies nuevas para la ciencia (láminas 701 a 800), de las Antillas, América Central y América del Sur: 1 de Honduras, 2 de Puerto Rico, 2 de Costa Rica, 4 de Panamá, 22 de Colombia, 2 de Venezuela, 45 de Ecuador, 10 de Perú, 3 de Bolivia, 2 compartidas por Colombia y Ecuador, una por Colombia y Venezuela, una por Ecuador y Venezuela, 4 por Ecuador y Perú, y una por Perú y Bolivia. Como coautores de Hágsater, en numerosas especies participan Calaway H. Dodson, Luis Sánchez Saldaña, Elizabeth Santiago Ayala, Roberto Vásquez y Gloria Calatayud.

El gran número de spp. ecuatorianas descritas (52) no es casualidad; por un lado, es un reflejo de la enorme diversidad de orquídeas de Ecuador; por otro, se evidencia una fructífera colaboración entre Hágsater y el decano de los orquideólogos establecidos en ese país: Dodson. En la primera página de cada especie se presenta un dibujo analítico muy detallado y de gran calidad. Los ilustradores (Rolando Jiménez Machorro, Marco López Rosas y el mismo Eric Hágsater) han hecho un trabajo excelente; la claridad de los detalles florales se acerca a la perfección. En la segunda página se ofrece toda la información pertinente sobre el tipo, la sinopsis latina (generalmente de dos renglones), una descripción morfológica detallada (que es bilingüe: español – inglés; el resto de la información está en inglés); en seguida se mencionan otros especímenes estudiados (si existen), datos muy breves sobre distribución y ecología, información sobre afinidades (*Recognition*), indicando el grupo y el subgrupo al que pertenece la nueva especie, así como sus caracteres diagnósticos, estatus de conservación (en la mayoría de casos falta información: *Data deficient*) y etimología. Los sitios de recolecta conocidos se ubican mediante puntos en un mapa (éste con divisiones de países y de estados o provincias).

Mellama poderosamente la atención la gran capacidad inventiva que tienen Hágsater y colaboradores para poner nombres científicos, con un manejo elegante, culto y apropiado de términos latinos y griegos, así como de topónimos y patronímicos. La etimología de nombres de origen griego se explica con caracteres griegos, algo que podría molestar a aquéllos que (especialmente en el ámbito anglosajón) rechazan el uso de lenguas clásicas en la botánica. Sin embargo, cuando realmente existe interés, es sumamente fácil aprender el alfabeto griego y las bases del latín necesarias para escribir y entender descripciones. De hecho, en diversos idiomas existe suficiente literatura, incluso para autodidactas como yo, que permite aprender a cultivar esta tradición, que se remonta a las raíces del desarrollo científico occidental. Algunos nombres de las nuevas especies son más bien largos (por ej., *E. deltogastropodium*, *E. montisillincense*); mas, a favor de ellos puedo decir que tienen una construcción muy lógica y son de fácil pronunciación en *sermo vulgaris*.

Finalmente, considero que este trabajo es el mejor de su tipo que he visto. Sin duda, podrán venir otros números dedicados a *Epidendrum*. Existen más de 1000 especies conocidas en toda la región neotropical (Hágsater *et al.*, Man. Pl. Costa Rica 3: 101. 2003). Ahora, ¿cuántas existen todavía sin nombre científico? Respecto a epífitas, grandes regiones de Sudamérica y algunas de América Central permanecen poco exploradas o inexploradas. Así, puede predecirse que no podrá haber una respuesta en los próximos años, sino en las próximas décadas. Si en un país pequeño, como Costa Rica, teóricamente podría describirse una especie nueva de orquídeas cada día, después de un período de intensa exploración, recolecta y estudio, entonces en las grandes extensiones inexploradas de Sudamérica tropical queda pendiente una larga e intensa labor sistemática. Esta debe ser una buena noticia para los orquideólogos que estarán activos en la región neotropical en los próximos cien años.

Carlos O. Morales